



A LOS PROPAGANDISTAS Y SUS OBRAS

Queridos Propagandistas y todos los que participáis en las obras de la Asociación:

Al comenzar este nuevo curso queremos como Consiliarios llegarnos a cada uno de vosotros para transmitir nuestro afectuoso saludo y el ánimo para seguir adelante en esta hermosa aventura que ha sido y es la ACdP.

Somos un grupo de hombres y mujeres, creyentes, que formamos parte de una historia enraizada en la gracia de Dios que ha dado y sigue dando abundantes frutos para la gloria de Dios y el servicio a la Iglesia y a la sociedad. Es esta misma fuerza que recibimos de Dios la que nos impulsa a no desfallecer y a seguir cumpliendo la misión a la que somos llamados en el momento presente. No nos faltan las dificultades, tampoco las debilidades, pero hemos de mirar adelante y seguir construyendo.

Como acompañantes de vuestro camino espiritual nos gustaría transmitir un mensaje de fe, es decir, de confianza en el Señor y de obediencia a su voluntad, como hizo Abrahán y los que agradaron a Dios a lo largo de la historia. Para esto, estamos convencidos que hemos de volver constantemente, diariamente, a nuestro carisma fundacional, a la fuente que impulsó a un grupo de jóvenes católicos de principios de siglo pasado a trabajar en la sociedad para construir un mundo según el plan de Dios.

Nuestro mensaje quiere ser también de esperanza. Sabemos que hay motivos más que suficientes para desesperar, pero nuestra esperanza viene de lo alto, es una virtud. Esperamos contra toda esperanza porque sabemos que Dios nunca nos abandona.

Y el tercer mensaje, la caridad. De nada nos servirían nuestras obras sino tenemos caridad, como nos recuerda san Pablo. El amor es el ceñidor de la unidad consumada. Tenemos que vivir en el amor, dejando atrás lo que nos enfrenta, lo que nos divide, para mirar al amplio horizonte de la misión a la que somos llamados: el conocimiento, el amor y el seguimiento del Señor Jesús que transforma a la persona y también a las estructuras sociales.

En este curso hay dos acontecimientos a los que nos gustaría hacer mención.

Por una parte, la próxima celebración del Sínodo de los Obispos, que se celebrará en Roma el próximo otoño, bajo el tema: “Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional”. Creemos que es una buena oportunidad para reflexionar sobre este asunto e intentar hacerlo vida en nuestra Asociación y sus obras. Alrededor de 30.000 niños, adolescentes y jóvenes se mueven diariamente en nuestras obras, es una oportunidad irrepetible de transmitirles el tesoro de la fe, de hacer hombres y mujeres según el querer de Dios. De estos jóvenes han de surgir también los futuros Propagandistas. Como dice el Documento preparatorio del Sínodo; “la Iglesia ha decidido interrogarse sobre cómo acompañar a los jóvenes para que reconozcan y acojan la llamada al amor y a la vida en plenitud, y también pedir a los mismos jóvenes que la ayuden a identificar



Asociación
Católica de
Propagandistas



las modalidades más eficaces de hoy para anunciar la Buena Noticia”, afirma el documento preparatorio del Sínodo”.

El otro acontecimiento es la celebración del 150 aniversario del nacimiento del P. Ayala, fundador de nuestra Asociación. Es una oportunidad preciosa para recuperar el auténtico espíritu de la ACdP. Volver a la fuente es siempre una garantía de autenticidad y de renovación. El P. Ángel Ayala SJ fue sin duda una figura singular, de clara audacia evangélica, que sólo puede nacer de la intimidad con el Señor y de la pasión por su Reino. Herrera Oria dijo en la oración fúnebre del P. Ayala: “Vio la vida con amor. Por eso tuvo muchos discípulos e hijos espirituales muy agradecidos, dentro y fuera de la Orden. Y porque vio las cosas con ojos iluminados del corazón, vio la realidad del tesoro inmenso que se encerraba en España en una época en que las sombras del pesimismo más desalentador enturbiaban muchas mentes excelsas y entristecían no pocos corazones. Tuvo fe ciega en el porvenir de España (..) y nada le entristecía tanto como la inacción de los católicos, más dados a la crítica y a la murmuración que a la acción eficaz y profunda”. Son palabras que nos recuerdan la actualidad y urgencia de nuestra misión en la Iglesia y en el mundo.

Queridos hermanos y amigos, aprovechamos estas líneas para renovar nuestro ofrecimiento a cada uno en lo que necesitéis y para prometeros nuestra oración.

Con nuestro afecto y bendición.

+ Fidel Herráez Vegas
Arzobispo de Burgos

+ Ginés García Beltrán
Obispo de Guadix